

Claves para fomentar la lectura en casa

En el fomento de la lectura entre los niños y jóvenes no hay fórmulas infalibles. Cada lector es un mundo. Y es importante adentrarse en él para encontrar las claves que nos ayuden a desarrollar su interés y su gusto por la lectura. Sin embargo, hay algunas propuestas que nos pueden ayudar:

Antes de nada, debemos disponer de:

1. **Una lectura.** Obvio, ¿no? El matiz es que no todo vale. Necesitamos propuestas adecuadas a nuestros chicos: a sus gustos e intereses, a sus capacidades como lectores. También es recomendable que haya variedad de obras: de tipologías de materiales, de géneros, sobre diferentes temas, en distintos soportes.
2. **Un espacio para leer.** Podemos leer en la cama, en el sofá, en el transporte público; tumbados, sentados, de pie; en completo silencio o con música. Pero es recomendable identificar nuestros espacios favoritos para la lectura e incluso decorarlos de forma especial.
3. **Muchas ganas de leer.** Cuantas más, mejor. Y esta recomendación es básica e irrenunciable. Podemos tener más o menos libros, un sitio más o menos adecuado, que si estamos motivados, todo irá bien. Además, padres y madres tenemos una carta en la manga que otros mediadores no siempre tienen: los afectos, que harán que, con una buena dosis de motivación, la experiencia resulte casi mágica.



Cuando ya tenemos determinado el terreno para la lectura es recomendable:

4. **Buscar tiempos para la lectura a diario.** La lectura con los niños se puede practicar en cualquier momento, en cualquier lugar. Con canciones, audio-libros y poesías en el auto; leyendo una receta de cocina juntos. Pero el ritmo del día a día puede dificultar que la lectura se convierta en un hábito. ¿Por qué no establecer alguna rutina? Diez a quince minutos son suficientes para empezar.
5. **Convertir el acto de lectura en algo especial.** Hábito y rutina deben equilibrarse con aquello que hace de la práctica de la lectura algo sorprendente. Si no a diario, sí de vez en cuando: disfrazarnos, invitar a alguien que no suela acompañarnos.

6. **Implicar a los chicos en la propuesta de lectura.** Por regla general, es el adulto el que se encarga de todo, sobre todo en las primeras edades. Pero es conveniente que vaya cediendo terreno al niño que poco a poco puede elegir alguna lectura, interactuar durante la narración, inventar juntos una historia o decidir el próximo plan de lectura familiar.

Dar a la lectura un papel importante en la vida familiar y:

7. **Cuidar entre todos los materiales de lectura disponibles en nuestra biblioteca familiar** y proponer, también entre todos, nuevas incorporaciones.
8. **Compartir lecturas y visitar (si es posible) con cierta regularidad espacios físicos vinculados a la lectura:** bibliotecas, librerías; **o espacios virtuales** como bibliotecas digitales del Mineduc (<https://bdescolar.mineduc.cl/>) - (<https://planlectordigital.mineduc.cl/#/>). En ellos encontraremos lecturas y propuestas de actividades con las que podemos enriquecer nuestras prácticas de lectura familiar.
9. **Celebrar alguna de las conmemoraciones y actividades que se organizan en torno a ella:** días y ferias del libro, etc. Los adultos somos un modelo de lectura para los niños y jóvenes. Es contagioso mostrar aprecio y entusiasmo por todo lo relacionado con el mundo de la lectura, igual que lo es leer delante de ellos.
10. **Recompensar los logros lectores de la familia.** Hay mil formas: ver una película basada en el libro que hayamos leído, re decorar el espacio de lectura familiar según nuestros gustos o lecturas, hacer un viaje en familia al escenario de una de nuestras historias favoritas.

Esperamos que estas recomendaciones de hoy, pero de siempre, les resulten de interés. La lectura es una práctica que podemos tener muy presente en nuestro día a día. Sus beneficios no sólo serán evidentes en los primeros años de escuela sino a lo largo de todo el aprendizaje vital de los chicos, y en todo su futuro.

